

PROGRAMA DE FORMACIÓN
DE VOLUNTARIADO Y COOPERANTES
INTERNACIONALES

ESCUELA
INTERNACIONAL
DE COOPERACIÓN
PARA EL DESARROLLO



LA EVALUACIÓN Y LA SISTEMATIZACIÓN EN LA PERSPECTIVA DE LA EDUCACION POPULAR

RAÚL LEIS R

MADRID, 23 MARZO 2010



"Yo creo que a partir de la aceptación de que no hay práctica sin ser evaluada, hay que discutir incluso democráticamente con los educandos caminos de aprobación y reprobación, métodos de evaluar cada día más democráticos".

Paulo Freire

I. EL CAMINO DE LA EVALUACIÓN PARTICIPATIVA

Existen dos sentidos esenciales en la sociedad que son comparables a un globo aerostático, que se luce cuando asciende y se deslucen cuando desciende. El discurso descendente, unidireccional, autoritario o manipulador que baja desde las cúpulas hacia la gente, limitando la expresión ciudadana y la libertad, cortando los caminos de la participación o jugando a la pseudo participación.

La propuesta ascendente, por el contrario, ejerce el control democrático de abajo hacia arriba, y también horizontalmente en la vida cotidiana de todos y cada uno. Lo esencial de lo ascendente es ejercer el derecho a la exigencia de rendición de cuentas, la auditoría social, la planificación, evaluación y sistematización participativa, la participación en la definición de las políticas públicas, desde abajo hacia arriba como una práctica habitual ejercida de forma abierta, clara y continua por la población.

"El interrogante y el desafío que se abren en este nuevo contexto pasan por definir modalidades de participación alternativas al autoritarismo del control estatal y al individualismo asocial de la lógica privada." ¹ Por ello cualquier sistema que no sea sosteniblemente fundamentado en un modelo participativo y transparente, se convierte en un esquema autoritario o sociedad de dominación que pervierte los objetivos enunciados por muy bellamente expresados que estén.

Un enfoque integral se debe basar en la participación conciente, activa y comprometida de todos los sectores de la sociedad. El cambio de actitud y el sentido y compromiso de involucramiento social, solo se podrán lograr cuando la ciudadanía y sus sectores organizados caigan en cuenta de la conexión que hay entre dichos fenómenos, la afectación en su vida cotidiana y los procesos de democratización de todas las facetas de la sociedad.

¹ Juan Carlos Tedesco. INFORME SOBRE TENDENCIAS SOCIALES Y EDUCATIVAS EN AMÉRICA LATINA 2007 . IIPE UNESCO . Buenos Aires.

Lograr una propuesta participativa, reflexiva, dialogal, ética, democrática, no es tarea fácil pues existe en todas las esferas y niveles, diversos matices de miedo o resistencia a la participación que representa en el fondo una concepción de la vida que mira las relaciones entre la gente, como una estructura vertical, dirigida, unidireccional cuando participar invita a lo contrario a compartir, intercambiar, multidireccionar. Pero ambos extremos no son las únicas alternativas, también existen matices de semiparticipación o pseudo participación que pueden entenderse tanto como preámbulos al autoritarismo o limbo permanentes o formas de transición hacia la participación más plena.

En este marco es de gran importancia y utilidad el evaluar y sistematizar las experiencias. Esta es la mejor forma de aprehender de las propias prácticas, crear conocimientos y compartir experiencias. Es importante profundizar en la reflexión teórica y conceptual sobre el tema y ampliar y socializar dichas reflexiones a cada vez más actores sociales.

El enfoque de Evaluación Participativa expresa las apuestas de los setenta por la búsqueda y construcción de modelos de desarrollo centrados en la gente que toman distancia de las visiones verticales, autoritarias, tecnocráticas, patriarcales, patrimonialistas, y centralistas. Estos modelos coloca a la gente no solo como beneficiarios o destinatarios, sino cada vez mas como protagonistas y actores principales de los procesos, por lo cual tanto el diseño, la ejecución y la evaluación de acciones de cambio y desarrollo se proyectan en una lógica mas horizontal y proactiva en función de las necesidades y aspiraciones de inalienables derechos sociales, económicos y políticos.

El enfoque de Evaluación Participativa no ha sido ni es una propuesta homogénea sino que comprende un ancho espectro de diversas perspectivas, enfoques y metodologías, pues su aplicación cambia de acuerdo a la intencionalidad ética política, el objetivo de la evaluación y del tipo de participación que se busque, pues puede ser una participación solo cosmética o en cambio una participación que empodere y busque transformar relaciones asimétricas de poder.

En su mejor variante, la Evaluación Participativa se gesta como un proceso democrático de autogestión a través de un enfoque ascendente horizontal que propugna la incorporación plena de la gente en las distintas fases de los procesos de desarrollo, pues "bajo la mirada de una ética participativa existiría un compromiso mutuo entre todos los participantes para desarrollar un proceso que responda a la voluntad colectiva y que contribuya al desarrollo psicosocial, económico y político. Una evaluación participativa

debería consistir en un proceso crítico y dinámico, capaz no sólo de responder a situaciones cambiantes, sino también de aumentar la capacidad de los integrantes para lograr (o modificar) propósitos”.²

La Evaluación Participativa es “reflexión, orientada en la acción y busca crear capacidades. Mediante la colaboración del facilitador, las y los beneficiarios del proyecto, y las personas participantes, se involucran en todos los aspectos del proceso: estableciendo indicadores, diseñado las herramientas para recolectar la información, recolectando y analizando los resultados y haciendo cambios en la puesta en práctica del proyecto según los resultados obtenidos.”³

Busca desarrollar la capacidad de todas las personas involucradas en una acción colectiva sobre la base de reflexionar, analizar, proponer soluciones y emprender acciones de cambio, impulsando rendición de cuentas a todos los niveles de la comunidad u organización. Por ello se diseña sobre los recursos y las posibilidades de la gente, reconociendo los saberes y los conocimientos de los /las participantes, para hacerlos partícipes del proceso de tomar decisiones pero al mismo tiempo avanzar en dirección “de cambiar la vida y transformar el mundo” como enunciaron los surrealistas.

Los principales elementos fundantes de la Evaluación Participativa fueron la educación popular y la Investigación Acción Participativa IAP, con la influencia principal de Paulo Freire y Orlando Fals-Borda, respectivamente.

1. Investigación **Acción Participativa IAP**

Cuestiona la concepción tradicional de investigar científicamente, en la cual una persona o grupo capacitado (sujeto de la investigación) aborda un aspecto de la realidad, ya sea para comprobar experimentalmente hipótesis, describirla, o explorarla, sin ingerencia o participación de las personas o comunidad involucrada en el proceso o resultado. En cambio la IAP propone otro camino⁴: La investigación no es solo realizada por los expertos, sino con la participación de la comunidad involucrada pues la ciencia deben estar al servicio de la

² Karen Cronick. La Evaluación Participativa: Un Enfoque Construcccionista. Universidad Central De Venezuela. 2007

³ Asociación Canadiense para el Desarrollo Participativo (CAPD)

⁴ José Raúl Rojas .La IAP. SDB. 2003

colectividad, por lo que busca ayudarlo a resolver sus problemas y necesidades y planificar su vida. La meta es que la población vaya siendo la autogestora del proceso, apropiándose de él, y teniendo un control operativo (saber hacer), lógico (entender) y crítico (juzgar).

Así, epistemológicamente, supone romper con el binomio clásico de sujeto y objeto de la investigación, lo que significa un cambio sustantivo en las concepciones de trabajo científico pues en la IAP todos son sujetos y objetos de investigación, lo cual significa a que la verdad - ciencia - teoría se va logrando en la acción participativa comunitaria. La teoría va a ser resultado del aporte popular, leído, justificado, convalidado, orientado por los métodos científicos, y desde ese punto de vista, todos aportan.

Políticamente, pues supone el que toda investigación parta de la realidad con su situación estructural concreta, la reflexión, para ayudar a transformarla creativamente, con la participación de la población implicada. El objeto final es la transformación de la realidad social en beneficio de las personas involucradas y que esto implica operar también al interno de sistema vigente. "La ideología básica de la IAP que se fundamenta en la autoconciencia de las personas, los que actualmente son pobres y están siendo oprimidos, irán transformando su ambiente progresivamente a través de sus propias practicas y experiencias. Dentro de este proceso otras personas pueden desempeñar un papel catalizador o de apoyo sin dominar a los demás"⁵.

La reflexión es entendida en lo educativo como reconstrucción . "Es decir como análisis a nivel de "sistema de apreciación". Como actor político, que puede contribuir a una nueva manera de vivir. Una reflexión que tenga impulso democrático. Que esté abierta a la deliberación. Que se desarrolle en comunidades de practicante; en comunidades de interpretación, que pueden adquirir también el carácter de movimiento social, de redes de aprendizaje."⁶ Por lo que metodológicamente, se proyecta como proceso cercano que orienta una participación que integra estructural y críticamente la realidad, la reflexión profunda de sus causas y consecuencias, las estrategias concretas y realizables, una praxis renovada y transformadora en la que vaya interviniendo toda la comunidad, un proceso de recuperación crítica y devolución sistemática, a una continua

5

Orlando Fals-Borda, La investigación participativa y la intervención social. Bogotá .1993

⁶ Jorge Osorio Vargas. Reflexividad e Investigación-Acción en Educación: construyendo una razón sensible, hermenéutica y crítica en la investigación educativa. Universidad del Mar (Sede Reñaca), Chile, 2009

reflexión de la práctica para hacerla cada vez más liberadora y transformadora de la realidad.

2. La educación popular

La educación popular es un proceso sistemático e intencionado de comprensión de la vida para transformarla conscientemente en base a la capacidad de organizarse en el marco de los necesarios cambios de sociedades y democracias. Es un conjunto de acciones articuladas sistemática y procesualmente, con el fin de comprender colectivamente la vida, para transformarla asociativamente. Como propuesta política, ética, pedagógica y epistemológica propone una metodología transformadora, que es válida no sólo para los hechos educativos, sino para el proceso integral de transformación. En ella prevalece el sentido de proceso de mediano y largo plazo que permita superar la visión inmediatista y parcializada del fenómeno. Así pues lo inmediato (el acá), debe abordarse con visión y racionalidad estratégica (el allá). Una visión holística y compleja de la realidad, debe superar los enfoques parcializados, funcionalistas y profesionalizantes que suelen sustentar las propuestas tradicionales.

La Educación Popular como modelo de enseñanza aprendizaje sobre la base de la producción y apropiación colectiva del conocimiento, trata de potencializar la capacidad del participante o el receptor, para participar en la producción colectiva del conocimiento o de la comunicación, a apropiarse críticamente del conocimiento universal acumulado, en lugar de sólo recibirlo o transmitirlo unidireccionalmente. Se propician condiciones para la creación y producción de un nuevo conocimiento sin caer en el elitismo que niega que la gente sea productora de conocimiento, o el basismo que abjura del conocimiento universal acumulado. En este proceso el punto de partida y de llegada es la práctica, constituyendo la teoría producida o acumulando, el momento de profundización que permita a la práctica existente dar el salto de calidad hacia una práctica mejorada o una nueva práctica en un proceso siempre ascendente.

En este proceso se advierten tres dimensiones: La dimensión del descubrir, reconocer, es decir lo investigativo, la recuperación y la revalorización. La dimensión del crear, apropiarse, es decir lo pedagógico. La dimensión del compartir, explicitar es decir lo comunicativo.

La Educación Popular se mueve entre el polo de conocer y el polo de transformar. No existe la posibilidad de conocer si no se transforma y viceversa. Son dos caras de la misma moneda, el ying y el yang, que nos señala que no es posible realizar el hecho pedagógico de conocer para que después venga la transformación. Por el contrario,

conocemos transformando y transformamos conociendo. El acto de conocer no puede tener su fin en sí mismo, en el conocimiento per se. Se conoce en función de y en la relación con el transformar, lo que le da sentido al conocer. La evaluación real de la actividad educativa no se mide en base a la apropiación de conceptos, sino a la capacidad de provocar una práctica mejorada o con mayor capacidad de transformar en el sentido correcto.

Lo importante es la integralidad y sobre todo el saldo en términos de la práctica transformadora. Las tres dimensiones son determinadas por el polo principal de transformar, pero de acuerdo a ritmos y procesos. Las tres dimensiones no pueden reducirse a lo puramente instrumental, aunque este aspecto cuenta, debe propugnar hacia lo profundo, dinámico y continuo. Todo el proceso supone tomar notas de las tensiones entre lo micro y lo macro, entre el partir y el llegar, entre el viejo y el nuevo conocimiento, entre lo personal y lo colectivo, entre lo subjetivo y lo objetivo, entre proyecto y proceso, entre eficiencia y eficacia, entre ciencia y conciencia, entre saber y sabor, entre calidad y claridad.

La Educación Popular relaciona los objetivos con una pedagogía participativa y crítica, y una didáctica adecuada, para ello necesita llaves, herramientas eficaces (técnicas) para implementar todo el proceso. Pero estas técnicas, los métodos, los objetivos, la concepción son coherentes en el marco de la metodología y la concepción que se maneja.

La evaluación participativa debe funcionar en esta lógica de coherencia y no solo como herramienta puntual o aislada de una concepción integral.

Esta propuesta educativa no puede tomar en cuenta una parte de la vida de la gente, sino que aunque haga sus énfasis de acuerdo a la intencionalidad que se busque desarrollar, debe concebir la vida humana como una unidad articulada. Es necesario por ello incluir y tener presente lo subjetivo, los valores, el claroscuro de la cotidianidad de la vida. Se trata de buscar la coherencia entre las diversas dimensiones buscando la conformación de un sujeto más integral y con capacidad de transformación en las diversas facetas de su vida. La Educación Popular propone el empoderamiento de ciudadanos y sus organizaciones por la vía de propiciar formas de ejercicio de las incidencias democráticas transformadoras más innovadoras.

II. PILARES DE LA EVALUACION PARTICIPATIVA

En general los principios fundamentales de la educación popular, la IAP, la sistematización de experiencias como de la evaluación

participativa lo constituyen (i) La unidad entre el sujeto y el objeto del conocimiento. (ii) El conocimiento localizado y orientado a la práctica. (iii) La historicidad de la interpretación. (iv) La concepción dialéctica de la realidad y (v) la construcción colectiva del conocimiento

En lo particular los pilares principales de la evaluación participativa son:

1) El pilar de la participación

Este principio constituye el eje fundamental, que se traduce en la participación de los implicados en todas las fases del proceso de evaluación, desde la toma de la decisión de evaluar hasta el uso final de los resultados de la misma.

La participación debe estar íntimamente ligada al acceso a la toma de decisiones tomando en cuenta la voluntad de los sujetos, y pues se trata de caminar responsablemente hacia la meta de que estos se conviertan en protagonistas de sus vidas. La sociedad necesita ser transformada con la apertura de espacios plurales, reivindicando la presencia de los sujetos en los diversos niveles de consulta, discusión, tomas de decisiones con respecto a estrategias, planes y proyectos. Cada nivel de la participación da lugar a resultados de más legitimidad y efectividad en las acciones, entendiendo este cuadro como proceso gradual y combinado:

Niveles y resultados de la participación⁷

	Información	Consulta	Concertación
Resultados	Dar a conocer	Tomar conocimiento	Acordar decisiones
Relaciones entre Actores	Unilateral	Cooperación	Igualdad entre partes
Legitimidad decisión pública	Mínimo	Regular	Máximo

En una ciudadanía activa el sujeto democrático gesta la participación y se gesta en ella. La participación es clave pues está íntimamente ligada al acceso a la toma de decisiones, tomando en cuenta la voluntad de los sujetos. Es la voluntad de ser menos objeto y más sujeto. Fals Borda conciben la participación como un método para la redistribución de poder en grupos empobrecidos en los procesos

⁷ Laurent Thévoz. Procesos de concertación para la gestión pública. Acuario. Centro Félix Varela. La Habana. 2002

políticos, al mismo tiempo que un medio para generar nuevas formas de conocimiento, donde el saber científico y el saber popular se juzgan a la luz de la práctica para generar nuevos saberes. Esto se manifiesta a través del empoderamiento ciudadano en el ejercicio participativo democrático en todas las esferas de la vida en democracia. La participación es la antítesis del autoritarismo que pregona una direccionalidad preestablecida, o del populismo que plantea el consentimiento de la gente sobre la base del paternalismo; o la visión estrecha que pregona la participación individualista en un mercado concentrador de ingresos y excluyente de muchos grupos humanos. La participación es el pivote de la integralidad de la vida. Es crítica, acumulativa y germinal.

En la comunidad se expresan varias modalidades de participación⁸, siendo la autogestión comunitaria asistida, la que se constituye en el marco de la Evaluación Participativa, pues es un modelo que contiene que la programación, ejecución y evaluación de las tareas desarrolladas por la comunidad con el soporte de un equipo de evaluadores, cuyo rol es potenciar la capacidad de gestión comunitaria. Así el poder de decisión reside en la misma comunidad. Los animadores propugnan por crear ambientes de aprendizajes donde la gente pueda fomentar las capacidades de toma de decisiones, la asunción de la información y herramientas claves para lograr las finalidades de la acción colectiva. Contrario sensu, la gestión institucional "con" participación comunitaria, desarrollada por una entidad (gubernamental o no gubernamental) que asume un papel privilegiado o paternalista, pues los representantes de la entidad controlan información y conocimientos, y marcan un papel preponderante en las decisiones que se toman.

2) El pilar del aprendizaje

La evaluación participativa dinamiza un proceso de aprendizaje entre todos los participantes, que se proyecta en la construcción de capacidades tanto en evaluación y fortalecimiento organizativo. Se integra dentro del proceso de aprendizaje como medio para el logro de un desarrollo más participativo y crítico. Esto significa "ganar control sobre la propia situación y el propio proyecto de vida mediante la intervención en decisiones que afecten el entorno vital en que dicha situación y proyecto se desenvuelven. Acceder a mejores y mayores bienes y/o servicios que la sociedad está en condiciones de suministrar, pero que algún mecanismo institucional o estructural no suministran. Aumentar el grado de autoestima, mediante más reconocimiento de derechos, necesidades y

⁸ DABAS, Elina. Red de redes. Las prácticas de la intervención en redes sociales. Paidós, Buenos Aires, 1993.

capacidades propias"⁹. Desarrollar la vocación de poder a través del ejercicio participatorio democrático. Incrementar la participación en todas las esferas de la vida.

3) El pilar de la negociación

La evaluación participativa “pone en marcha un proceso social y político de negociación entre los participantes de una evaluación. Social, puesto que articula la diversidad de percepciones, necesidades y demandas, desarrollando el sentido de empatía entre los grupos. Político, por el trasfondo de transformación de las relaciones poder que subyace en el proceso, hacia la búsqueda de un mayor equilibrio en este ámbito. La elaboración de indicadores es un ejemplo ilustrativo de esta negociación.”¹⁰

4) El pilar de la flexibilidad

Como existen mucha diversidad en los enfoques de evaluación participativa en distintos contextos es importante desarrollar procesos dinámico y flexible, que se ajusten al conjunto de necesidades y particularidades de los diversos ambientes y entornos.

Pero independientemente de la diversidad de enfoques, la Evaluación Participativa posee algunas características esenciales como lo son su carácter empírico y práctico para la consecución de información fiable para la toma de decisiones, y el énfasis participativo en diversos grados que distingue a la metodología, y por ello ha tenido repercusión entre las personas y entidades que laboraban en actividades y proyectos de desarrollo en diversos de campos, tales como el desarrollo rural, la educación de adultos, ambiente, agricultura e investigación aplicada, como método de evaluar las acciones de desarrollo con participación directa de la gente. Esto ocurrió producto de la disconformidad creciente de las modalidades convencionales de evaluación que proyectaban neutralidad pero que finalmente adolecían de impacto significativo tanto en los resultados y procesos que evaluaban.

La Evaluación Participativa en cambio ha conducido en muchas experiencias a que “la gente de las comunidades, y particularmente los pobres, disfrutaran del aprendizaje creativo que surge cuando se puede mostrar sus conocimientos y sus realidades. Ellos dicen que

⁹ Martin Hopenhayn. La participación y sus motivos. ACCION CRITICA #24: Lima, Perú. 1988.

¹⁰ Ignacio Gallego. El Enfoque del Monitoreo y la Evaluación Participativa: Batería de Herramientas Metodológicas, 2005.

ven las cosas de manera diferente. No se trata de que solo compartan su conocimiento con los de afuera. Sino que, al mismo tiempo, ellos aprenden más que lo que cualquier persona sabía individualmente. Este es un proceso de empoderamiento que les permite analizar su propio mundo, para que puedan liderar la planeación y la acción. Ya no es la transferencia e imposición de la realidad de la gente de afuera, sino que es la realidad de la gente de la misma comunidad la que se expresa, se comparte y se fortalece. En este cambio final, lo que cuenta más es la realidad de la gente a nivel local, que las consideraciones de los profesionales de afuera”¹¹

Pero precisamente el carácter empírico y práctico ha generado enfoques de EP que se convierten solo en instrumentales de proyectos sin orientación transformadora, y que se alejan de los elementos fundantes.

Diferencia entre el enfoque de Evaluación Participativa y otras Metodologías de Evaluación más Convencionales¹²

	Evaluación Convencional	Evaluación Participativa
Sinónimos	Evaluación sumativa	evaluación formativa
Propósito ¿Por Que?	Rendición de cuenta Mejora de la gestión	Empoderamiento Aprendizaje Conciencia Crear capacidades, aumentar el sentido de propiedad de los resultados, rendición de cuentas de y hacia muchos implicados en el proyecto
¿Quién evalúa?	Evaluador externo	Los y las implicados en el proyecto apoyados por facilitador (interno o externo)
Actitud evaluador	Objetividad/distancia	Proximidad, confianza, sentir pensante sin perder objetividad
Términos de referencias	Designado por el donante con poca	Designado por los implicados del

¹¹ Robert Chambers. www.undp.org/eo/documents/whopl.htm. 1994

¹² Cuadro construido con los aportes de Franciose Coupal Results-based participatory monitoring and evaluation/ Ignacio Gallego. El Enfoque del Monitoreo y La Evaluación Participativa: Batería de Herramientas Metodológicas, y el autor.

	participación del proyecto	proyecto
¿Que? Objetivos / Objetos de medición	Resultados/ Indicadores predeterminados y rígidos	Resultados y procesos/ Indicadores negociados y ajustados a la realidad
¿Cómo? Métodos	Métodos formales, complejos, cuantitativos Encuesta, cuestionario, entrevista semi estructuradas, grupos focales	Métodos sencillos, informales y cualitativos Aprendizajes y acción participativa, indagación apreciativa, testimonios etc.
¿Cuándo? se evalúa	Al final o en momentos preestablecidos	Periódicamente
Participación comunitaria	La gestión institucional “con” participación comunitaria	La cogestión institucional- comunitaria
¿Para quién? Uso de Resultados	Informe final de circulación interna Propiedad del agente externo	Se entienden mejor las realidades de la comunidad y la sociedad. Las personas implicadas en el proyecto se involucran en la toma de decisiones a través del análisis y sobre el que hacer con la información, para ajustar las estrategias y actividades del proyecto para lograr mejores resultados Apropiación por los participantes y la comunidad

III. LA EP Y LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS

La sistematización de experiencias se diferencia de la evaluación por el eje que orienta la producción de conocimientos, pues la segunda se ubica en el proyecto mismo especialmente en el cumplimiento de los objetivos, mientras que la primera busca comprender cabalmente los procesos que se desenvuelven a partir de un proyecto, para generar aprendizajes que aporten al mejoramiento de la práctica.

La sistematización y la investigación divergen en cuanto el objeto. La investigación busca indagar elementos o dimensiones de la realidad formulando interrogantes, en cambio en sistematización, realizar preguntas dirigidas a una práctica en la cual se sido un agente más, siempre con una clara intencionalidad transformadora.

Por la diversidad de corrientes de evaluación e investigación es posible ubicar articulaciones y convergencias entre algunas de estas y la sistematización, pero siempre construyendo diseños metodológicos avenidos a las finalidades y objetivos de las variadas formas de generar conocimientos.

La sistematización de experiencias es una metodología de investigación participativa iniciada por los movimientos de educación popular en América Latina a fines de la década de los setenta en un marco regional de crisis socioeconómica en la mayoría de países.

Óscar Jara identifica seis corrientes que alimentan a la sistematización de experiencias: la educación de adultos, la educación popular, la teología de la liberación, la teoría de la dependencia, el trabajo social reconceptualizado y la investigación-acción-participativa.¹³

Se entiende por sistematización de experiencias el proceso de reconstrucción y reflexión analítica sobre una experiencia de acción o de intervención mediante la cual interpretarla y comprenderla. Con el proceso de sistematización se obtiene un conocimiento consistente que permite transmitir la experiencia, confrontarla con otras experiencias o con el conocimiento teórico existente. Así, se contribuye a la acumulación de conocimientos generados desde y para la práctica, y a su difusión o transmisión¹⁴

Por lo tanto, la sistematización resulta un mecanismo o una herramienta con la que diferentes colectivos pueden lograr objetivos cómo: capturar los significados de su acción y sus efectos; no repetir

¹³ Oscar Jara. Sistematización de experiencias y corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano. Una aproximación histórica. CEAAL, Revista La Piragua N° 23, Panamá. 2006

¹⁴ Oscar Jara. Para sistematizar experiencias. CEPALforja, Costa Rica, 1996.

determinados errores; mejorar la propia práctica y la forma de hacer política; compartir aprendizajes con grupos similares; generar nuevas motivaciones; lograr mayor cohesión grupal; desenmascarar aquellos elementos de la ideología dominante que impregnan sus prácticas; contribuir al enriquecimiento de la teoría; generar nuevas articulaciones; revalorizar los movimientos sociales y dotar de sentido su acción; incidir positivamente en la autoestima de los activistas; transformar componentes autoritarios o sexistas en el funcionamiento de los movimientos sociales; promover la politización y concienciación de los activistas, etc. Además, en el ámbito de los movimientos sociales, la sistematización puede acontecer un proceso constructor de pensamiento, identidad y de sentido; rescatar aquello innovador de las formas y métodos de organización; identificar nuevas maneras de pensar y hacer política; rearticular tejidos sociales fragmentados; acontecer factor de unidad y constructor de propuestas alternativas.

15

La sistematización de experiencias busca ordenar, procesar y hacer comunicables los conocimientos adquiridos a partir de la práctica, a través de la reconstrucción y reflexión analítica sobre las experiencias, interpretando lo acontecido para entenderlo y comprenderlo. Los conocimientos producto del proceso se sustentan, intercomunican confrontarla con otros y con el conocimiento teórico existente, generándose así contribuir a una acumulación de conocimientos desde y para la práctica. Por ello enfatiza el desenvolvimiento de los procesos, diferenciándose de la evaluación, que generalmente se hinca sobre resultados.

La sistematización enfoca la recuperación y revalorización del proceso, para destacar lo actuado, auscultar las consecuencias de la intervención en las personas y las relaciones que generadas, sin por ello dejar de considerar los logros o desaciertos de los resultados del proyecto. Más bien busca edificar una visión común sobre la experiencia vivida entre sus protagonistas en términos de aprendizajes, lecciones, aportes, fallas, límites y potencialidades.

Los principios metodológicos de la sistematización de experiencias parten de la educación popular, por lo que se erige como un proceso educativo formativo de empoderamiento colectivo que permita que los actores generen conocimientos que los dinamice como sujetos de poder, y le permite incrementar la capacidad de incidir en su realidad.

1. La historicidad de la interpretación. Recupera el inédito viable y el sentido de la esperanza freiriana que desborda los inmovilismos,

¹⁵ Oscar Jara, Óscar. El aporte de la sistematización a la renovación teórico práctica de los movimientos sociales. Ponencia presentada al Seminario Latinoamericano Sistematización de prácticas de animación sociocultural y participación ciudadana en América Latina. Medellín. 1998

derrotismos, fatalismos, “fin de la historia” y pensamientos únicos. Como lo afirma Freire “Somos activos, curiosos, transformadores, capaces de correr riesgos, de ir más allá...”

Dialoga constructivamente con los paradigmas emancipatorios que caminan hacia la transformación y humanización permanente. Se busca indagar la causalidad de las problemáticas más allá de las apariencias y las mixtificaciones, descubriendo y redescubriendo los entramados y telarañas de lo holístico y la integralidad para transformar el mundo y cambiar la vida.

Por ello... “Me gusta ser hombre, ser persona, porque sé que mi paso por el mundo no es algo predeterminado, preestablecido. Que mi “destino” no es un dato sino algo que necesita ser hecho y de cuya responsabilidad no puedo escapar. Me gusta ser persona porque la Historia en que me hago con los otros y de cuya hechura participo es un tiempo de posibilidades y no de determinismo. El hecho de percibirme en el mundo, con el mundo y con los otros, me pone en una posición ante el mundo que no es la de quién nada tiene que ver con él. Al fin y al cabo, mi presencia en el mundo no es la de quién se adapta a él, sino la de quién se inserta en él. Es la de quien lucha para no ser tan sólo un objeto, sino también un sujeto de la Historia. Me gusta ser persona porque, aún sabiendo que las condiciones materiales, económicas, sociales y políticas, culturales e ideológicas en que nos encontramos generan casi siempre barreras de difícil superación para la realización de nuestra tarea histórica de cambiar el mundo, también sé que los obstáculos no se eternizan” (Paulo Freire, Pedagogía de la Autonomía).

2. Concepción metodológica dialéctica. Para la sistematización y la educación popular se presenta el desafío de desarrollar la conciencia dialéctica a través del proceso pedagógico. El pensamiento humano parte de la acción sobre lo real (práctica), y llega al proceso de teorización, para luego regresar transformadoramente a la realidad. Encontrando la unidad dialéctica entre el hacer y el pensar, la unidad de la esencia y de la apariencia, del contenido y de la forma. Entonces no es sólo partir de la práctica, sino encontrando la esencia de esa práctica (no su apariencia). Captar el movimiento, espacio y tiempo de la realidad objetiva, y que la práctica plantea los problemas y exige la solución o las alternativas; mientras que la teoría elabora, formula, anticipa, une y completa. Recuperar lo histórico, y la práctica social en la perspectiva de la acción transformadora, en la perspectiva de un proyecto histórico.

3. La unidad entre el sujeto y el objeto del conocimiento. La metodología cuestiona el supuesto de objetividad. La dimensión ideológica y la dimensión afectiva se incorporan e interactúan en el proceso hilvanando lo “sentipensante”. Al constituirse la propia

práctica como objeto de la sistematización, tanto el conocimiento parcial y la subjetividad de los participantes afectará la interpretación que se haga de la experiencia. La unidad coadyuva en tomar distancia con la especialización y asimetría entre el experto y el práctico, el que se supone que sabe y el que se supone que no sabe.

4. El conocimiento localizado y orientado a la práctica. La práctica social es fuente de conocimiento cuando son interactivas con la teoría. Si en la investigación tradicional su rigurosidad se fundamenta en el espesor científico de las teorías en que fundan, en la sistematización el rigor se encuentra en otro lado, mas en la práctica que en la teoría, pero sin establecer dicotomías o disyuntivas entre ambas. Contrario sensu la sistematización, a pesar de su distancia con el positivismo o el determinismo, se convierte en un ejercicio diáfano teóricamente pues existe formulación de categorías e incluso hipótesis, clasificación de datos, análisis y síntesis, conclusiones y recomendaciones. “

“Es más, la sistematización puede contribuir a resolver dialécticamente la relación entre saber empírico y saber científico, recrear y construir teoría, relacionar el conocimiento teórico ya existente y los nuevos conocimientos que surgen de las nuevas e inéditas situaciones de las experiencias vividas. Se supone pues que los textos producidos son teóricos dado que conllevan a la comprensión de un fenómeno.

Se considera, en definitiva, que la teoría está en la práctica, es decir, toda acción intencionada se basa en conocimientos que se expresan en ella, dándole sentido y significado a lo que se hace. La sistematización, pues, busca extraer y evidenciar el conocimiento que se encuentra en la práctica, teorizar y cuestionar de manera contextualizada la praxis social. Con la sistematización se organiza una lectura colectiva de la realidad para comprenderla y, así, identificar las problemáticas a afrontar y la manera como hacerlo.”¹⁶

Los aportes del proceso de sistematización de experiencias son difundidos, compartidos e inteligibles en el marco de una estrategia comunicativa, lo que viabiliza la ampliación de redes y articulaciones hacia propuestas de alianzas y redes de acción colectiva.

IV. PROPUESTAS

¹⁶ Antoni Verger i Planeés. Sistematización de Experiencias en América Latina Una Propuesta para el Análisis y la Recreación de la Acción Colectiva desde los Movimientos Sociales. Dto. de Sociología de la Universitat Autònoma de Barcelona. 2006

Como hemos visto, la evaluación participativa en su versión óptima, involucra una relación de transformación mutua a través de la actuación conjunta de un grupo que comparte los mismos objetivos e intereses, a través de un proceso que reúne aprendizaje y enseñanza. Es una acción concientizadora y socializante, que genera una correlación no sólo vivencial sino en aportes de ideas, de recursos materiales y espirituales. Implica organización, dirección, ejecución y toma de decisiones compartidas o aceptadas por quienes forman el grupo involucrado, la generación de formas de comunicación horizontal, y la solidaridad e intercambio en diversas proporciones y magnitudes.

En ello juega un papel fundamental la interculturalidad y la intersubjetividad para promover los derechos a la igualdad y la diferencia, en la que aparecen como desafíos importantes: El potenciar la sofisticación de las construcciones sociales elaboradas en las evaluaciones; pasar de las construcciones individuales a las colectivas sin perder la individualidad de los participantes; manejar situaciones de conflicto (y agendas ocultas) sin perder la intersubjetividad de todos los involucrados; lograr el consenso de todos los participantes para modificar oportunamente los programas existentes y producir programas nuevos y provechosos en la óptica del desarrollo integral.¹⁷

Por todo esto es importante incorporar la evaluación participativa -en sus mejores variantes- en los procesos de EP pues coadyuvarían en mejorar su desenvolvimiento integral, su eficacia y eficiencia. Tal como afirma Infante, “La necesidad de incluir enfoques cualitativos que complementen la medición cuantitativa. Especialmente en estas mediciones, es necesario incluir otros aspectos que puedan explicar los desempeños o que sean capaces de enriquecer los resultados desde otros puntos de vista. Además, observaciones cualitativas podrían enriquecer los resultados, en relación con las estrategias usadas para descodificar, los conocimientos previos de elementos del código de la escritura y las representaciones que influyen en su aprendizaje.”¹⁸

La evaluación participativa y la sistematización deben mantener el marco ético, pedagógico, político y epistemológico de la educación popular y la IAP que la inspiró, y no reducirse a solo un instrumento funcional despojado de su carácter transformador y de la visión

¹⁷ Karen Cronick. Op cit.

¹⁸ M. Isabel Infante. Evaluación de Aprendizajes en la Educación de Personas Jóvenes y Adultas. CREFAL. México. 2002.

procesual que apuesta por fortalecer conciencia, organización y coherencia.

2. Evaluación Participativa debe enfatizar más en los procesos que los resultados. Las evaluaciones se han enfocado tradicionalmente hacia la observación de resultados cuantificables en los proyectos o programas de trabajo con el objetivo de indagar la aplicación de las actividades planificadas. La práctica señala que no es suficiente conocer solamente resultados sino que en función de ubicar la evaluación participativa y la sistematización en un proceso de aprendizaje, deben proporcionar cualitativamente información sobre el desenvolvimiento mismo de los procesos pues la cuantificación no significa la aprehensión y el conocimiento de las situaciones y contextos del trabajo compartido.

En cambio la evaluación participativa de proceso busca analizar la manera en que las actividades han sido realizadas y decidir estrategias para mejorarlas. Claro que en una evaluación de proceso se puede y debe recoger la información cuantitativa necesaria pero el énfasis recae en la obtención de información cualitativa.

3. La evaluación participativa y la sistematización debe subrayar lecciones aprendidas y no solo la identificación de problemas. El objetivo de muchas evaluaciones consiste en descubrir los aspectos que no marchan correctamente por ello están enfocadas en identificar insuficiencias y debilidades en la implementación del proyecto. “Una evaluación que descubre y luego informa sobre la existencia de tales problemas es de mucho valor, a pesar de que deja en el personal del programa un sentimiento de desaliento que puede causar desaciertos que no permiten tomar las decisiones adecuadas para continuar” ¹⁹

La metodología de evaluación participativa debe contener la identificación de problemas pero enfocando el desarrollo de lecciones aprendidas basadas tanto en aspectos problemáticos como en logros exitosos dentro del proceso de implementación de proyectos.

4. Es importante incluir la sistematización de experiencias como elemento natural del desarrollo del proceso al igual que el diagnóstico previo y la evaluación participativa. Por ello, la sistematización de experiencias debería ser planificada incluyendo la generación de instrumentos para la recuperación y de las actividades

¹⁹ Judi Aubel Manual de Evaluación Participativa Catholic Relief Services y Child Survival Technical Support. 2006.

y procesos, generándose espacios de reflexión sobre la práctica que luego serán materiales valiosos para el ordenamiento de las experiencias. Además, fortalecería la práctica de los equipos de promoción y los procesos de educación popular dinamizando espacios de diálogo, de crítica y autocrítica y de reflexión teórica que por lo general no están presentes en las labores relacionadas con estos procesos.

Es fundamental el compromiso de los responsables de los proyectos con la idea de incorporar a la sistematización como parte de la planificación de actividades y momentos del proceso, generando condiciones e invirtiendo los recursos necesarios para que se logre la tanto una evaluación participativa como la sistematización de experiencias. Esto se insertará en una concepción del trabajo de equipo como un esfuerzo teórico práctico y no únicamente como trabajo técnico, lo que conlleva la necesidad de apoyo a los equipos y personas para que desarrollen el proceso, es decir tiempo, acceso a información y bibliografía, recursos, oportunidades, motivación y facilitación de los espacios necesarios para impulsar las propuestas.

BIBLIOGRAFIA

- Judi Aibel Manual de Evaluación Participativa Catholic Relief Services y Child Survival Technical Support. 2006.
- Karen Cronick. La Evaluación Participativa: Un Enfoque Construccionalista. Universidad Central De Venezuela. 2007
- M. Isabel Infante. Evaluación de Aprendizajes en la Educación de Personas Jóvenes y Adultas. CREFAL. México. 2002.
- Ignacio Gallego. El Enfoque del Monitoreo y la Evaluación Participativa: Batería de Herramientas Metodológicas, 2005.
- Antoni Verger i Planeés. Sistematización de Experiencias en América Latina Una Propuesta para el Análisis y la Recreación de la Acción Colectiva desde los Movimientos Sociales. Dto. de Sociología de la Universitat Autònoma de Barcelona. 2006
- María Mercedes Barnechea y María Morgan Tirado. El conocimiento desde la práctica y una propuesta de método de sistematización de experiencias. Lima. Pontificia Universidad Católica Del Perú. 2007
- Joao Francisco De Souza. Sistematización: un instrumento pedagógico en los procesos de desarrollo sustentable. Brasil. 1997.
- Educación de Calidad para Todos. Un asunto de Derechos Humanos. Documento de discusión sobre políticas educativas en el marco de la II Reunión Intergubernamental del Proyecto Regional de Educación para América Latina y el Caribe (EPT/PRELAC) Buenos Aires. 29 y 30 de marzo de 2007
- Alfredo Ghiso. Prácticas generadoras de saber. Reflexiones freirianas en torno a la práctica de la sistematización. CEAAL, Revista La Piragua N° 23, 2006.
- Oscar Jara. El aporte de la sistematización a la renovación teórico práctica de los

Movimientos sociales. Ponencia presentada al Seminario Latinoamericano Sistematización de prácticas de animación sociocultural y participación ciudadana en América Latina. Medellín. 1998

Oscar Jara. Sistematización de experiencias y corrientes innovadoras del pensamiento

Latinoamericano. Una aproximación histórica. CEAAL, Revista La Piragua N° 23, Panamá. 2006

Diego Palma. La sistematización como estrategia de conocimiento en la educación popular. El estado de la cuestión en América Latina. CEAAL, Santiago Chile.1992